

Contigo Palma Cambia



Palma del Río, marzo de 2011

La situación que atraviesan los agricultores y ganaderos es insostenible, unos precios por los suelos, unos costes que suben sin parar y un papeleo imposible. La sensación que hay en el campo es de dejadez y menosprecio como actividad productiva y económica por parte de unos gobiernos socialistas que no hacen sus deberes ni cumplen sus promesas. Ejemplo de ello es el compromiso, hace más de un año, por parte del Gobierno de Andalucía de presentar en el Parlamento el denominado 'Documento de Interlocución Agraria', con cien medidas para reactivar el sector en aras a consolidar su posición de cara al futuro. De una extensa batería que allí se contemplaba, sólo una: la creación de la escuela de pastores.

Los gobernantes socialistas de Zapatero en España, Andalucía y Palma lo único que han hecho es enredar con documentos, reuniones y promesas vacías de contenido. Todo, menos abordar con el sector la puesta en marcha de planes de choque con medidas para adaptar la fiscalidad agraria a la situación actual de ingresos y costes; el establecimiento del gasóleo profesional; rebaja de las tarifas eléctricas; mantenimiento del principio de preferencia comunitaria, y respuesta real a las distorsiones de la cadena alimentaria, punto que se concreta en la imposición de límites a los márgenes abusivos de los precios, flexibilizar las normas de la competencia y transparencia en la cadena comercial.

Por otra parte, la propuesta de futuro que llega de la Unión Europea necesita gobiernos que no estén perdidos y con las ideas más claras para afrontar una negociación que plantea reducción de ayudas, nuevas exigencias "verdes", la competencia desleal con terceros países, desequilibrios en la cadena alimentaria o falta de mecanismos de regulación de los mercados.

El desafío de todos los gobiernos, incluido el municipal, es crear las condiciones para que el campo sea rentable y competitivo, sin la agricultura no hay empleo ni mundo rural que valga y, mucho menos, sin seguridad ante los robos.

El cambio debe empezar por el Gobierno del Ayuntamiento de Palma y abordar con urgencia las medidas que el campo y su industria necesitan para hacer rentables las explotaciones, ganar competitividad y crear empleo.

A tu entera disposición.

Salvador
Fuentes